

## PERCY SHELLEY, ODA AL VIENTO DEL OESTE

José Miguel VICENTE PECINO  
(Grupo de Estudios del Siglo XVIII)

### Introducción.

Oda es una palabra griega que significa canción. El término oda, aunque genérico, está restringido a composiciones líricas de alguna envergadura y generalmente complejas en cuanto a su estructura, y que corresponde en algunos niveles a las típicas formas de las odas corales griegas<sup>1</sup>. Estas consistían en stanzas, ordenadas en grupos de tres; la estrofa que era cantada por la mitad de los cantores, la antistrofa cantada por la otra mitad, y la époda que era cantada por el grupo entero.

Si la balada es ejemplo de "popular" lirismo, con intención narrativa, un ejemplo de lirismo "artístico" lo tenemos en la Oda. Parece que los orígenes de ambas son comunes en cuanto a su estructura. La oda es producto de un solo artista, trabajando no ingenuamente, sino conscientemente, y empleando una técnica altamente desarrollada. La palabra "oda" no ha cambiado su significado desde los tiempos de Píndaro, excepto que ha rebajado su origen musical acompañado de canción. Edmund Gosse, en su colección de Odas Inglesas, las define así:

"...Any strain of enthusiasm and exalted lyrical verse directed to a fixed purpose and dealing progressively with one dignified theme..."

Con el resurgimiento de la Imaginación Romántica, brotó un nuevo interés por un tipo de oda llamada "irregular", cuya disposición estrófica fluía sin freno aparente, sujeta sólo a lo que Watts-Dunton llamó "ley emocional". Las variedades métricas podían mostrarse más libremente y gloriosamente ahora. Podía haber distinto número de líneas en cada estrofa, y a menudo la estrofa se disolvía en lo

<sup>1</sup> Perry, Bliss: *A Study of Poetry*, Boston, N.Y., Chicago, 1920.

que dio en llamarse "el movimiento de una sinfonía". Obras maestras como "Ode in Time of Hesitation" de W. Vaughn, y "Hound of Heaven" de Francis Thompson revelan desde luego, un firme deseo intelectual sobre este tema de que la oda estaba en su lógico proceso de desarrollo. Aunque podíamos seguir con entusiasmo intelectual estas largas y libres manipulaciones del tema lírico, las combinaciones de sonido y rima permitirán una completa percepción de la belleza verbal de estas odas irregulares. Cualquier lector de poesía acostumbrado a complicadas combinaciones, será consciente de que una oda es el supremo ejemplo de la unión de la emoción con el sentido del orden, de la libertad con la ley, y que da al Verso su apreciada intemporalidad.

Podemos pasar a una segunda cuestión que atañe más de cerca a la propia creación literaria y es cuando nos preguntamos como un poema sale a la luz, y junto con esta pregunta nos tenemos que interrogar como llegar al impulso creativo en otras artes. Es claro que existe un abismo entre el mero sentido de la belleza —como algo poseído por el hombre primitivo— y la obra concreta de arte. Mucha gente se embelesa con una sinfonía, oda, o estatua, pero no todos las pueden sacar a la existencia. Escribía Schiller en sus cartas sobre la educación estética del hombre:

"...Las artes plásticas, en su mayor perfección, han de convertirse en música y commovernos por la inmediatez de su presencia sensorial. La poesía, llevada a sus cotas más altas, ha de absorvernoss tan poderosamente como lo hace la música pero al tiempo, como las artes plásticas, envolvernos en una serena claridad. Este es, precisamente, el distintivo del estilo perfecto en todas y casa una de las artes: ser capaz de suprimir las limitaciones específicas del arte en cuestión sin por ello destruir sus cualidades específicas y, haciendo uso generoso de sus peculiaridades concretas, ser capaz de dotarle de un carácter más general..."<sup>2</sup>

Es más fácil hacerse esta pregunta que encontrar una completa y satisfactoria respuesta a esto. La explicación de Platón en el caso del poeta es concluyente: es la directa inspiración de la divinidad, el "dios" toma posesión del poeta. Quizás pueda ser verdad, en algún sentido, y lo veremos más tarde, pero primero veamos algunas de las condiciones para el ejercicio del impulso creativo, algunos teóricos contemporáneos se han esforzado por explicarlas.

Las relaciones sociales serán una de las obvias condiciones para el impulso del arte. El aplauso, el remordimiento de conciencia de pueblos salvajes en estado de excitación, la danza y el canto delante de espectadores que admiran, el coro de las primitivas baladas, las rítmicas canciones de los campesinos, las mujeres que despiden a sus enamorados marineros, la celebración de funerales, las procesiones

<sup>2</sup> Honour, Hugh: *El Romanticismo*, Alianza, 1989.

y representaciones religiosas, todas son expresiones de sentido comunales, "el sentido de la alegría en su expresión mas abierta" —que ha inspirado, en Grecia e Italia, algunas de las épocas artísticas más notables. Es verdad que como civilización así ha ocurrido, pero estas emociones comunales con frecuencia se han ido extinguiendo y nos han dejado en presencia de la obra artística individual. Lo tenemos en Keats sentado en la mesa de su jardín escribiendo la "Oda al Otoño", y al solitario Shelley en Florencia componiendo, la "Oda Al Viento del Oeste".

Obra estimuladora e interesante dentro de la lírica Inglesa, preciosa en su fusión entre salvaje movimiento de ruptura e intrincado control formal, es una invocación que celebra el espíritu de cambio en la naturaleza y en la sociedad<sup>3</sup>. Este espíritu rastrea inexorablemente la materia y la mente, destruyendo y creando, y aparece personificado en el poema bajo un lenguaje que sugiere la imaginería favorita de Shelley de revolución y cambio social, y también en el lenguaje bíblico de apocalipsis y resurrección<sup>4</sup>.

Las primeras tres stanzas del poema —cada una en términos formales son adaptaciones de la "terza rima" Italiana al esquema del soneto Inglés— celebran en distintos momentos los efectos del viento en las hojas, nubes y océano, y reafirman el potencial revolucionario del proceso natural en su vertiente social (en la primera stanza el término "the leaves" sugieren las gentes del mundo; la languidez del "Mediterráneo" que aparece destrozado en la tercera stanza se asocia con un imperio derrocado entre la indulgencia y la complacencia). Pero la cuarta stanza, que se inicia con una recapitulación personalizada de la acción de las primeras tres stanzas, registra un sentido de dislocación de estas grandes fuerzas de la naturaleza y de la sociedad en la parte del poema que se dirige al hablante. La simple unidad con el viento la recordaba Shelley desde su niñez, pero la abandona como signo de experiencia adulta y autoconcienciación. Momentáneamente la afinidad entre el hablante y el viento queda articulada como una expresión metafórica de energías perdidas y derrotadas, y esto saca a la luz el papel efectivo del hablante como agente de fuerzas representado por el viento. El poema una vez completo nos ofrece la habilidad del poeta para ofrecernos el matiz revolucionario del viento. El poema del hablante afirma su nueva alianza con el viento al identificarlo con el aliento que respira. La unidad también es afirmada en medio de un complejo movimiento de pensamiento que conlleva muchas asociaciones e implicaciones al introducir un

<sup>3</sup> Pirie, David, B. (ed.): *The Romantic Period*, vol. 5 of the Penguin History of Literature.

<sup>4</sup> Mary Shelley testified that "in English, *The Bible* was (Shelley's) constant study", that the sublime poetry of the Old Testament "filled him with delight", and that over an extended period in 1816 and 1817, Shelley read both *The Bible* and *Paradise Lost* aloud to her (*The Complete Poetical Works of P.B. Shelley*, ed. Thomas Hutchinson (London, 1948), pp.156, 536, 551. See also Bennet Weaver, *Toward the Understanding of Shelley* (Ann Arbor, 1932).

entrañable juego de palabras entre "leaves" /hojas/ de la primera stanza, y las hojas de un libro a través del cual el hablante proporciona su propio idealismo que será reavivado en las inteligencias de futuras generaciones.

A lo largo de todo el poema surgirá la difícil relación entre el sujeto humano como individuo (limitado por el tiempo y la circunstancia) y los grandes movimientos de la Historia. En la última stanza, se abre con elocuente afirmación, la posibilidad del futuro y del optimismo, aunque las perspectivas a corto plazo de las que no puede escapar el sujeto "individual" son más sombrías: los términos "deep and autumnal" nos vendrán a identificar con "leaves" /hojas/ y con los cabellos del poeta que también se caen.

El potencial revolucionario del poema excede en gran medida cualquier mediación personal del poeta. La ironía implícita de la famosa última línea no es accidental. Siempre se ha dicho cuando se lee la poesía de Shelley que lo mejor es cómo asume la sutileza y su propia conciencia en lugar de excederse en la efusión emocional y el sonido externo, que en un poema como una Oda puede ser demasiado profuso. La mayoría de la poesía del Shelley maduro, y que el mismo publicó, es muy inteligente, absorbente y autocrítica. La Oda es un notable poema precisamente por sus ricas y hermosas cualidades de sonido y movimiento que no destruyen la fuerza intelectual del poema y su halo misterioso.

Con las licencias de la Oda Irregular Inglesa, traducimos esta *Oda al Viento del Oeste*, con el título genérico de *Traducción Rimada*. Los modelos de esta Oda de Shelley están elaborados con los más estrictos canones, pero nos permitimos traducirla más libremente, para no ajustarnos a modelos tan exactos y dar más frescura y acercamiento a la traducción castellana.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Frye, Northrop: *Romanticism Reconsidered*, Columbia University Press, New York, 1963.
- (2) Viatt, A.: *Les Sources Occultes de Romanticisme*. 2 vols.; Paris, 1928.
- (3) Bloom, Harold.: *Poets of Sensibility and the Sublime*, Chelsea House Publishers, New York, 1986.
- (4) Bloom, Harold and Trilling, Lionel.: *Romantic Poetry and Prose*, Oxford University Press, New York, 1973.
- (5) Cameron, K.N.: *The Young Shelley*, London 1951.
- (6) Shelley, "A Philosophical View of Reform", *Shelley's Prose*, p. 240.
- (7) Shelley, *Preface to The Revolt of Islam*, *Poetical Works*, pp.33-34.
- (8) Jones, F.L. ed.: *The Letters of Percy Bysshe Shelley*, 2 vols., Oxford, 1964.
- (9) Cameron, Kenneth N.: *Shelley and His Circle* (vols I-IV, 1961-70) and Donald H. Reiman (vols V-VIII, 1973-86), New York and London, 1977.

(10) Webb, Timothy (ed.): "Everyman" *Selected Poems*, 1977.

### ESTUDIOS CRÍTICOS

(1) Colwell, F.S.: (1979), "Shelley on Sculpture: The Uffizi Notes", *Keats-Shelley Journal* 28: 59-77.

(2) Currant Stuart: (1972), "The Dating of Shelley's", *Keats-Shelley Journal* 21: 83-94.

(3) Dawson, P.M.S.: (1981) "Shelley and the Improvisatore Sgricci; an unpublished review", *Keats-Shelley Memorial Bulletin* 32: 19-29.

(4) Raben, J.: (1983), "Shelley the Dionysian", in K. Everest (ed.), *Shelley Revalue: Essays from the Gregynog Conference*, Leicester: Leicester University Press, 21-36.

(5) Allot, Miriam (ed.): *Essays on Shelley*, Liverpool, 1982.

(6) Cronin, Richard: *Shelley's Poetic Thoughts*, New York 1981

(7) Keach, William: *Shelley's Style*, London, 1984.

(8) Leighton, Angela: *Shelley and The Sublime: an Interpretation of the Major Poems*, Cambridge, 1984.

(9) Scrivener, Michael: *Radical Shelley: the Philosophical Anarchism and Utopian thought of Percy Bysshe Shelley*, Princeton, 1982. Detailed study of the social and historical contexts of Shelley's radicalism.

(10) Webb, Timothy: *The Violet in the Crucible: Shelley and Translation*, Oxford, 1976.

### Oda al Viento del Oeste

1.

Furioso viento del Oeste, aliento del otoñal ente / por cuya oculta presencia las hojas muertas / se abaten como fantasmas de un encantador huyente, /

Amarillas, negras pálidas y rojas coléricas / tú, que por sus pestilencias abundantes e hirientes / las condujiste a sus tétricas camas meteóricas /

Donde permanecían semillas aladas, frías y cambiantes / como un cadáver en su tumba hasta que iluminado / tu azul fraterno primaveral, de viento resonante /

A su clarinete sobre la tierra soñolienta y preñado / los batidos y dulces capullos como rebaño alimentador / con penetrantes tonos y olores en planicies y collados /

Espíritu salvaje que te mueves en derredor / destructor y regenerador, ¡oye a tu admirador! /

2.

Tú en cuyo cauce, en medio de la conmoción celestial / nubarrones fragmentados como terrenal follaje esparcidos, / al sacudir entre el Cielo y el Océano su ramal; /

Mensajeros de lluvia y relámpagos: están extendidos, / sobre la superficie azul de tu aéreo oleaje / como luminosos cabellos de la cabeza subido /

De alguna fiera Ménade que desde el filo salvaje / del horizonte hasta el cenit en su altura, / los mechones de una tormenta cercana. Homenaje /

Del moribundo año, para el que esta noche oscura / será la bóveda de una gran tumba / abovedada con todo tu poder en la nervadura /

De vapores, de cuya sólida atmósfera zumba / la negra lluvia, el fuego, el granizo, y al que te oye derrumba /

3.

Tú que despertastes de sus sueños de estío / al azul Mediterráneo por donde él se guía / arrullado por la espiral de sus cristalinos ríos /

Cerca de la porosa isla de Baia en la bahía / reflejando torres y viejos palacios recordados / temblando con la vibración más intensa del día /

Todo el musgo azul de flores sobrecargado / tan fragante que el sentido se desmaya al describirlo. Vendaval / que por tu trayectoria las olas del Atlántico ondulado /

Parten tu superficie en abismos, mientras muy abajo el caudal / de flores de mar y bosques rezumantes vestidos / como viejo follaje del Océano, conocen lo fundamental /

De tu voz y de repente crece el gris atrevido / y tiemblan y se autodestruyen: ¡ay, sonido! /

4.

Si yo fuera una hoja muerta tú me podrías llevar / y si fuera una nube rápida volar contigo / una ola jadearía bajo tu poder, y yo comunicar /

El impulso de tu fuerza, aunque menos libre de castigo / que tu, si al menos, oh incontrolable / yo fuera como en mi juventud y pudiera ser amigo /

Y compañero de tus andanzas sobre el Cielo inefable / como entonces, cuando de tu cielo la velocidad aventajar / apenas me parecía un sueño, nunca pensara laudable /

Hacerte esta oración en mi dolorido penar / ¡Oh, como una ola, hoja, nube quiero ser levantado/ al caer sobre las espinas de la vida y sangrar! /

Doblado bajo fuerte peso de congojas me ha encadenado / uno se siente como tú, indómito, rápido, y vanagloriado /

5.

Hazme tu lira como lo haces con la arboleda, / y si como hojas del bosque mi vida aparece letal, / de tu poderosa armonía el tumulto que queda /

Sonará de ambos un tono profundo y otoñal / dulce aunque triste. ¡Sé tú, espíritu violento / mi aliento, sé tú yo, el impetuoso abisal! /

Conduce por el universo mis difuntos pensamientos / como hojas marchitas para acelerar un renacer / y a través de este verso con su encantamiento /

Esparce mis palabras entre todo ser, / como cenizas y chispas de un no extinguido hogar, / y en mis labios para esta tierra soñolienta tañer /

¡La trompeta de una profecía! Ay viento estelar / ¿no vendrá pronto la primavera al invierno llegar?

### Ode to the west wind

1. O Wild West Wind, thou breath of Autumn's being,  
Thou, from whose unseen presence the leaves dead  
Are driven, like ghosts from an enchanter fleeing,

Yellow, and black, and pale, and hectic red,  
Pestilence-stricken multitudes : O thou,  
Who chariotest to their dark wintry bed

The wingèd seeds, where they lie cold and low,  
Each like a corpse within its grave, until  
Thine azure sister of the Spring shall blow

Her clarion o'er the dreaming earth, and fill  
(driving sweet buds like flocks to feed in air)  
With living hues and odors plain and hill:

Wild Spirit, which art moving everywhere;  
Destroyer and preserver; hear, oh, hear!

2. Thou on whose stream, mid the steep sky's commotion,  
Loose clouds like earth's decaying leaves are shed,  
Shook from the tangled boughs of Heaven and Ocean,

Angels of rain and lightning : there are spread  
On the blue surface of thine aëry surge,

On the bright hair uplifted from the head

Of some fierce Maenad, even from the dim verge  
Of the horizon to the zenith's height,  
The locks of the approaching storm. Thou dirge

Of the dying year, to which this closing night  
Will be the dome of a vast sepulcher,  
Vaulted with all thy congregated might

Of vapors, from whose solid atmosphere  
Black rain, and fire, and hail will burst :oh hear!

3. Thou who didst waken from his summer dreams  
The blue Mediterranean, where he lay,  
Lulled by the coil of his crystalline streams,

Beside a pumice isle in Baiae's bay,  
And saw in sleep old palaces and towers  
Quivering within the wave's intenser day,

All overgrown with azure moss and flowers  
So sweet, the sense faints picturing them! Thou  
For whose path the Atlantic's level powers

Cleave themselves into chasms, while far below  
The sea-blooms and the oozy woods which wear  
The sapless foliage of the ocean, know

Thy voice, and suddenly grow gray with fear,  
And tremble and despoil themselves: oh, hear!

4. If I were a dead leaf thou mightest bear;  
If I were s swift cloud to fly with thee;  
A wave to pant beneath thy power, and share

The impulse of thy strength, only less free  
Than thou, O uncontrollable! If even  
I were as in my boyhood, and could be

The comrade of thy wanderings over Heaven,  
As then, when to outstrip thy skyey speed  
Scarce seemed a vision; I would ne'er have striven

As thus with thee in prayer in my sore need.  
Oh, lift me as a wave, a leaf, a cloud!  
I fall upon the thorns of life! I bleed!

A heavy weight of hours has cleaned and bowed  
One too like thee: tameless, and swift, and proud.

5. Make me thy lyre, as the forest is:  
What if my leaves are falling its own!  
The tumult of thy mighty harmonies

Will take from both a deep, autumnal tone  
Sweet though in sadness. Be thou, Spirit fierce,  
My spirit! Be thou me, impetuous one!

Drive my dead thoughts over the universe  
Like withered leaves to quicken a new birth!  
And, by the incantation of this verse,

Scatter, as from an unextinguished hearth  
Ashes and sparks, my words among mankind!  
Be through my lips unawakened earth

The trumpet of the prophecy! O Wind,  
If winter comes, can Spring be far behind?